

LA SEMANA

SEMANARIO INDEPENDIENTE

SUSCRIPCIÓN

En España 1'50 ptas. trimestre
En el Extranjero 10 » al año

Redacción y Administración

San Miguel, 5

INSERCIÓN

Comunicados a precios convencionales
No se devuelven los originales

AVISO IMPORTANTE

LA SEMANA considerará como suscriptores a todos aquellos que no devuelvan este número a la Redacción.

San Miguel, 5, dup.^o

GRACIAS

La excelente acogida que el público ha dispensado al primer número de nuestro modesto semanario y las frases de aliento que de todos hemos escuchado, son la más preciada recompensa a nuestros desvelos y la flor más bella con que pudiéramos armar la realización de nuestra idea.

Bien nobles y harto conocidos de todos nuestros lectores son los propósitos que nos guían.

LA SEMANA no viene a defender la causa de tal o cual bando político, como así han asegurado algunos, no muchos, espíritus maliciosos. Sus columnas estarán siempre abiertas a toda aquella persona desposeída de bastardas ambiciones y que inspirada en los nobles ideales que a todos nos animan solo vea en nuestra revista el único medio de fomentar el espíritu literario local, muchos años sumido en el más profundo letargo.

Como jóvenes poco versados en materia periodística, estaremos a veces un tanto deficientes, pero estas faltas que nuestros lectores con su excesiva benevolencia sabrán perdonar, iremos enmendando con las grandes energías que a todo ser proporciona la fé y perseverancia en el honrado trabajo.

No hemos de terminar estas líneas sin mostrar nuestro más profundo agradecimiento a los distinguidos escritores que, dando una prueba de grande patriotismo, han honrado con sus firmas nuestro primer número.

Asimismo, a cuantos señores nos han favorecido suscribiéndose, pues tanto aquellos como éstos han coadyuvado moral y materialmente a evitar—como acertadamente dice el Sr. Robres—que una población de más de 15.000 habitantes deje de tener representación en la prensa periódica, la única en España de su importancia.

PRO-FERROCARRIL

EL DIRECTO MULA-MURCIA

El despertar de un pueblo

Días prósperos y felices aguardan al pueblo de Mula si, como es de esperar, persevera en ese movimiento laudable y patriótico que hoy anima los corazones de todos sus hijos, desechando esa apatía que es nuestra característica y que tantos y tantos males nos ha proporcionado.

Ayer fué, ciertamente, un día de resurgimiento, un día que ha de permanecer grabado con indelebles caracteres en todos los espíritus que, exentos de personalismos y rastreras miras tan solo ansían beneficios para su tierra.

Un muleño ilustre que por su altura de miras, por su caballerosidad nunca desmentida y por su valía extraordinaria merece el cariño de todos sus paisanos ha dicho pública y solemnemente que Mula tendrá muy pronto un ferrocarril directo con la capital; y como quiera que a esta promesa suya, hecha ante el pueblo entero y ante la más genuina representación de todos los pueblos interesados en este magno problema del ferrocarril, se une la garantía de su acertada gestión en este asunto, no hemos de ser muy optimistas y forzosamente hemos de ver ya esta promesa casi convertida en una realidad encantadora.

Pero no por esto hemos de desmayar en la labor emprendida y hemos de dejar a esa Comisión que sola trabaja para conseguir ese fin tan deseado por todos. No, un día y otro día debemos trabajar con más tesón haciendo ver a los Gobiernos que tenemos derecho indiscutible a que se satisfaga esa necesidad, y esto además servirá de apoyo a nuestro insigne representante en Cortes señor Cierva para que sus trabajos den el resultado apetecido.

Y dicho esto pasemos a reseñar el acto de ayer, procurando hacerlo con la imparcialidad más estricta y deseando solamente que esto sea el comienzo de una nueva era de regeneración para nuestro pueblo.

FACUNDO MAURANDI.

LA ASAMBLEA

Mucho antes de la hora anunciada se veía extraordinaria animación en todas las calles de la ciudad.

A las once y media, el espacioso local del Heredamiento de aguas se encuentra totalmente invadido siendo casi imposible penetrar en él; en la calle aún quedaba numeroso público.

Ocupa la presidencia el Alcalde señor Breis López que tiene a su derecha al ex-diputado a Cortes don Luis Díez Guirao de Revenga y a su izquierda al alcalde de Molina de Segura don Antonio Vicente Bernal.

Asisten representaciones de todas las entidades locales y en representación del Sindicato de Cehegín los señores don Luis Fernández, don José María Duán, don Calixto Rieja y don Jesús Pintor; por Bullas el primer Teniente Alcalde don Cristóbal Carreño, el Síndico don José María Puerta, el Secretario del Ayuntamiento don Salvador Sánchez Figueroa, el Concejal don Luis Puerta, el Juez Municipal don José Antonio Puerta, y por el Sindicato Católico su Presidente don Ginés Fernández Espín; de Pliego el alcalde don Francisco de Lara, el Juez Municipal don Antonio Fernández Manuel, el señor Cura don José Martínez, el Presidente del Círculo Agrícola don Antonio Ruiz Pérez y el propietario don Isidro Garrido; de Albudeite el Alcalde don Francisco Hidalgo Sandoval, el jefe del partido conservador don Francisco González Peñalver, el Párroco don Alfonso Jérez y el Juez Municipal y Presidente del Sindicato Católico don Diego Saravia con la Junta Directiva y gran número de socios; de Campos del Río el Alcalde don José Garrido Porlillo, el Secretario don Juan Valverde y el Juez Municipal don Alejo Valverde; de Molina de Segura el señor Alcalde y el Secretario don Juan Lamarca Artero; el señor Revenga ostenta la representación de Moratalla, Caravaca y Cehegín; también asiste el notable letrado murciano don Mariano Jover y Ros.

En medio de gran expectación hace uso de la palabra el señor Breis quien en frases elocuentes saluda cariñosamente a las Comisiones de los pueblos y les testimonia su gratitud por la puntualidad con que han accedido a su requerimiento.

Explica el objeto del acto y hace resaltar la necesidad de la pronta construcción del ferrocarril para lo que supone una solución el que se adicione al plan general una línea que parta de Mula, pase por Albudeite, Campos del Río, Alguazas, Molina del Segura y Espinardo terminando en Murcia.

Propónelo a la deliberación de la Asamblea y da lectura a cartas de adhesión de los Alcaldes de Cehegín y Alguazas y a los siguientes telegramas que ha recibido:

Del Alcalde de Murcia: «Imposibilidad absoluta asistir Asamblea compláceme delegar en ti mi representación para todo; te abraza.—Hernán García.

Del Alcalde de Caravaca: «Imposible llegar accidente automovil lo impide. Nuestra incondicional adhesión Asamblea problema ferrocarril. Salude nuestro nombre concurrentes firme apoyo Caravaca.—Martínez Iglesias.

Del Alcalde de Bullas: «Adhiérome acuerdos que por su iniciativa tomé esa Asamblea.—José Marsilla.

Al terminar el señor Breis es muy aplaudido.

Seguidamente hace uso de la palabra don Juan Antonio Perea que al comenzar a hablar es recibido con grandes aplausos.

Comienza salutando a los representantes de los pueblos comarcanos y en un párrafo elocuentísimo hace manifestaciones de la importancia del ferrocarril y su necesidad absoluta por nuestras grandes producciones y porque podamos comunicarnos con el mundo. Aplausos.

En períodos brillantes dice que todos desean el bien de nuestro querido pueblo pero hay que armonizar las cosas para pedir las con justicia. Dice que no habla como político, sino como muleño y en nombre de un grupo de amigos que hace poco le visitaron para pedirle su opinión que ya es conocida, de tener un ferrocarril directo pero sin obstaculizar el de Archena porque esto podía ocasionarnos grandes perjuicios.

A esos razonamientos une los del preámbulo de la Ley de ferrocarriles secundarios y justifica la necesidad de que el nuestro lo construya el Estado, y por eso nació la idea de este proyecto que pasa por Alguazas y Molina y que fué a Madrid con grandes esperanzas y que al Sr. Cierva le parece muy bien y que lo ha de defender con entusiasmo.

Se extiende en razonadas consideraciones sobre este asunto, que el público aplaude con entusiasmo.